

Aguila Z:

maniobra militar represiva

La maniobra militar Aguila Z, que se efectuará en territorio nicaraguense entre el 20 y 30 de noviembre, bajo los auspicios del Consejo de Defensa Centroamericano (Condeca), tiene como su objetivo más marcado "una acción contra las organizaciones progresistas que promueven cambios sociales y políticos en el área".

Así se acordó del 16 al 20 de agosto pasado en el casino militar de Managua por altos oficiales centroamericanos, encabezados por el jefe del régimen de Nicaragua, general Anastasio Somoza Debayle, y el jefe del Comando Sur de Estados Unidos, teniente general Dennis McAuliffe.

A la cita respondieron los ministros de Defensa de Nicaragua, coronel Heberto Sánchez; Guatemala, general Romeo Lucas García, y El Salvador, general Federico Castillo.

El ministro de Seguridad Pública de Costa Rica, Mario Charpentier, y el ministro de Defensa de Honduras, coronel Mario Enrique Chinchilla, asistieron en calidad de observadores.

Honduras se retiró de Condeca en 1969, a raíz del conflicto armado con El Salvador, y desde entonces sólo mantiene observadores en ese organismo, dentro del cual interviene lo menos posible. Por su parte, Panamá se unió al mismo en 1974.

La séptima reunión ordinaria del Consejo revisó en Managua el sistema de intercambio de información sobre las actividades revolucionarias en la región y anunció que la organización "se encuentra preparada para actuar, cuando así lo requieran los países miembros, para contrarrestar las actividades subversivas en el istmo centroamericano".

Somoza: El "padrino" de la operación

En virtud del anterior enunciado, Somoza surgió como "padrino" de la maniobra Aguila Z al brindar para desarrollarla territorios nicaraguenses donde operan guerrillas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

Analistas políticos coinciden en afirmar que los regímenes de Guatemala, El Salvador y Nicaragua intentan valerse del Condeca para proyectar negativas influencias políticas, económicas y militares contra otras naciones.

Otros expertos estiman que la maniobra está concebida dentro de la desacreditada doctrina intervencionista de las fronteras ideológicas, típica de las tensiones de la llamada "guerra fría".

Esos círculos sostienen que su realización en las regiones montañosas de Nicaragua no logra ni siquiera disfrazar lo que constituye una intervención de las fuerzas armadas de países vecinos para enfrentar la lucha que el pueblo nicaraguense sostiene desde hace décadas contra la "familia Somoza".

Lo más grave de este asunto, de acuerdo con las propias fuentes, es que tanto la maniobra como sus evidentes objetivos intervencionistas se cubren con el de la integración centroamericana, cuando en realidad está inspirada y presionada por intereses foráneos que tienen en Somoza su mejor aliado.

El semanario costarricense "Libertad" comentó que en la actualidad Washington impulsa incidentes fronterizos y choques militares entre los países del área para favorecer su proyecto de generar inter-

tal para la protección de las inversiones de empresas transnacionales en la región.

Desde principios de siglo, las grandes corporaciones no vacilaron en intervenir directamente cuando sus intereses se ven o se consideran amenazados.

Dos ejemplos: los infantes de Marina ("marines") norteamericanos desembarcaron en Nicaragua varias veces hasta la década de los años 30 y la Agencia Central de Inteligencia (CIA) organizó, financió y equipó un ejército mercenario al

Rafael Flores

venciones castrenses e imponer una "paz" conveniente a sus intereses económicos.

frente del cual puso a un agente suyo, Carlos Castillo Armas, con el objetivo expreso de derrocar al Gobierno democrático del Presidente guatemalteco, Jacobo Arbenz, en 1954.

A estos dos hechos se encadenó luego el surgimiento de fuertes movimientos guerrilleros en Nicaragua y Guatemala a partir

Acción esterilizadora

En semanas recientes el sacerdote nicaraguense Fernando Cardenal denunció a la prensa que ofi-



Anastasio Somoza.

ciales norteamericanos participan activamente como "consejeros" en la represión previa a la maniobra Aguila Z en regiones septentrionales de Nicaragua.

Posteriormente, un grupo de misioneros capuchinos acusó a la Guardia Nacional de cometer asesinatos, secuestros, violaciones, torturas, robos y destrucción de viviendas en las montañas de Siuna y Matagalpa, zonas guerrilleras.

La prensa internacional indicó que es evidente que Honduras y Costa Rica, cuyos Gobiernos resisten en cierta forma los planes de Condeca para el área, constituyen objetivos inmediatos para la creación de conflictos susceptibles de ofrecer a los regímenes de Guatemala, Nicaragua y El Salvador la ocasión de combatir supuestas actividades subversivas.

El porqué de Condeca

Hasta ahora la defensa de Centroamérica ha sido considerada vi-

de 1960. A fin de prevenir nuevos fermentos revolucionarios en territorio centroamericano y evitar la presencia militar de sus tropas por razones políticas, Estados Unidos decidió asegurar sus enormes inversiones en la región en dos aspectos básicos:

1. Inicio de una política de donativos de equipos militares, adiestramiento de oficiales en el Comando Sur, con asiento en la llamada Zona del Canal, y envío de asesores en contrainsurgencia y antiguerrilla.

2. Creación de una fuerza militar para combatir todo asomo de guerrilla y reprimir todo movimiento progresista que pueda poner en peligro la estabilidad en el área.

Con esa óptica se creó el Consejo de Defensa Centroamericano, cuya finalidad esencial es coordinar y centralizar el comando militar de la región bajo la supervisión del Pentágono.

Si bien su nacimiento en 1964 es independiente al proceso de integración económica centroamericana, fue la necesaria contrapartida militar-política del mismo.

Condeca lo integran tres regímenes que, como los de Nicaragua, Guatemala y El Salvador, mantienen una total dependencia socio-político-económica de Estados Unidos y constituyen factores coadyuvantes a que la organización sea un ejemplo clásico de superposición de la estructura militar norteamericana sobre una región subdesarrollada.

Otro de los aspectos que cuida Condeca es el de proveer los medios de ataques contra "la subversión interna y externa" y centralizar todas las operaciones de inteligencia contra supuestos elementos "subversivos" en América Central.

Su Estado Mayor está estrechamente supervisado por la CIA, que brinda todo tipo de información de inteligencia y coordina acciones de bandas paramilitares, como la "Mano Blanca", autora de innumerables crímenes políticos en Guatemala.

Completan la cúpula del esquema organizativo de Condeca el Ministerio de Defensa (Pentágono), el Departamento de Estado y representantes de la Marina, el Ejército y la Fuerza Aérea de Estados Unidos.

McAuliffe, el enlace

La intervención de McAuliffe en la reunión que gestó en Managua la celebración de la maniobra Aguila Z es parte de las actividades que desplegó en distintos países del continente durante los once meses para concertar también un eje militar similar a Condeca en el Cono Sur de América.

En este lapso visitó Chile, Paraguay y Nicaragua para entrevistarse con los generales Augusto Pinochet, Alfredo Stroessner y Anastasio Somoza, respectivamente.

En la capital chilena sostuvo largas entrevistas con Pinochet y su ministro de Defensa, general Herman Brady, tras las cuales declaró que el Pentágono continuará brindando a las Fuerzas Armadas de Chile toda la ayuda que éstas requieran.

Ahora, McAuliffe se reunió con Somoza y el coronel nicaraguense Heberto Sánchez, presidente de Condeca, a fin de analizar la cobertura militar que brindara la maniobra Aguila Z a su régimen para combatir las guerrillas del FSLN, según describieron la entrevista fuerzas democráticas de la región.

En otro sentido, pero con el mismo prisma, analistas calificados sostienen que la presencia del oficial en Managua indica a las claras el importante "rol" que asigna el Pentágono a los militares fascistas en la región central de América, para la consecución de sus objetivos, del cual Aguila Z es uno de ellos. ■